

BOLSAS Y MERCADOS ESPAÑOLES, SOCIEDAD HOLDING DE MERCADOS Y SISTEMAS FINANCIEROS, S.A.

JUNTA GENERAL ORDINARIA DE ACCIONISTAS

Madrid, 30 de Abril de 2014

Informe del Presidente del Consejo

D. Antonio J. ZOIDO MARTÍNEZ

Señoras y señores accionistas, muy buenas tardes.

Como Presidente, y en nombre del Consejo de Administración de BME, quiero darles la más cordial bienvenida a la Junta General de Accionistas de nuestra compañía y agradecer su asistencia a este acto.

Deseo hacer extensivo el saludo a los directivos y a todas las personas que trabajan en las distintas compañías del Grupo, a quienes expreso de forma personal, y en nombre del Consejo, nuestro reconocimiento a su dedicación. Quiero extender este agradecimiento a todos mis compañeros del Consejo de Administración, que en los distintos órganos de la sociedad, como la Comisión Ejecutiva, la de Auditoría, la de Nombramientos y Retribuciones y la de Operativa de Mercados y Sistemas, hacen posible la buena marcha de la empresa con su esfuerzo y sentido de la responsabilidad.

Hace un año celebrábamos esta Junta General de Accionistas en un entorno económico muy difícil. Hoy, llegamos a nuestra cita anual con una situación más favorable para la economía y radicalmente distinta para el mercado: la Bolsa española se ha convertido en una opción relevante para los inversores internacionales.

Comenzaré mi intervención con un breve repaso de lo que fue 2013 para la Bolsa española y para BME, y continuaré exponiendo los retos y objetivos que se nos presentan en el corto plazo.

EL MERCADO Y LA COMPAÑÍA EN 2013

El IBEX 35® toma el relevo de los mejores índices

El mercado bursátil español se situó en 2013 entre los mejores del mundo en rentabilidad, con una subida del 21%. Se abandonaron así los balances negativos derivados de la crisis para obtener el mejor resultado bursátil desde 2009.

El arranque de 2014 confirma la tendencia positiva de la Bolsa, que viene apoyada por el regreso de la confianza de los grandes inversores, especialmente los internacionales. El IBEX 35® acumula en el año una ganancia del 6% y se encuentra cotizando en máximos de casi tres años. Desde junio de 2012 acumula una recuperación superior al 75%. Es evidente la fortaleza del mercado, que ha

conseguido mantenerse en positivo a pesar de los momentos de incertidumbre vividos en países emergentes y la tensión política en distintas zonas del mundo.

Son varios y diferentes los motivos que explican este comportamiento de nuestro mercado. El primero es el atractivo que mantienen las empresas cotizadas para los inversores. La crisis había dejado unas valoraciones históricamente bajas, que no respondían a la buena trayectoria de muchos de los negocios representados en la Bolsa.

Igualmente, la estabilización de la economía ha despejado el camino para favorecer nuevos flujos de liquidez.

La caída de la prima de riesgo ha contribuido también a una mejora del entorno, así como el saneamiento llevado a cabo por el sistema financiero y la permanente disposición mostrada por el BCE en favor de salvaguardar el Euro.

Persistencia de la liquidez. Atención a minusvaloración de riesgos

Estas situaciones positivas se conjugan y apoyan, indudablemente, en la persistencia de un elevado nivel de liquidez en todo el sistema financiero mundial.

No es inconveniente considerar cómo, en estos momentos, la búsqueda de alternativas de inversión atractivas, en un mundo de bajos tipos, puede llevar a minusvaloraciones de los riesgos inherentes en activos de mayor rendimiento.

Balance sólido en los resultados de BME

En un ambiente de incipientes mejoras, BME ha presentado un resultado neto de 143,1 millones de euros, un 5,7% superior al de 2012, e indicador de un positivo cambio de tendencia en el periodo de crisis.

Debo mencionar brevemente que los resultados del primer trimestre de 2014 han alcanzado los 42,2 millones de beneficio neto, un aumento del 28% sobre igual período de 2013. Es el mejor primer trimestre desde 2008.

El conjunto de los ingresos de BME en 2013 se elevó a 307,7 millones de euros, un 3,9% más que el año precedente, mientras que el EBITDA alcanzó 208,5 millones, un repunte del 5,7%.

La mayor parte de las actividades de negocio han crecido, aunque el impulso ha sido más significativo en las más relacionadas con la Renta Variable y Derivados, cuyos ingresos crecieron el 6,8% y 9%, respectivamente; estas unidades se beneficiaron de una mejora en los volúmenes de contratación en el último tramo del ejercicio.

Más negocio en Renta Variable con fuerte crecimiento de operaciones

El negocio en Renta Variable superó los 700.000 millones, mejorando el resultado de 2012 en casi un 1%, con un total de 48,8 millones de operaciones ejecutadas, un 19,5% más. En octubre se alcanzó un récord mensual en operaciones, con 6,4 millones.

En el pasado ejercicio hubo una mayor diversificación de contratación hacia los valores de mediana capitalización, suponiendo un 45% del total del mercado (15 puntos por encima del año anterior) algo realmente positivo tanto para BME como para la economía española.

Cabe destacar, por otro lado, el espléndido 2013 que tuvieron los ETF. El efectivo contratado avanzó un 57% y el número de negociaciones el 19% sobre 2012.

Más liquidez y menos coste para el inversor

Los inversores se han beneficiado directamente, y de forma considerable, de este aumento de liquidez y de los elevados niveles de contratación. La reducción de la horquilla media del IBEX 35®, que es la diferencia entre los precios demandados y los ofertados, fue de 4,8 puntos básicos en 2013 y significa que el coste implícito de operar en BME cayó de forma muy importante. Los inversores de todo el mundo han podido comprar y vender a unos precios mejores y con un gran ahorro.

En cuanto a Derivados, los productos referenciados al IBEX 35® acapararon el interés de los inversores; las Opciones sobre el Índice fueron un 23% superiores en 2013 y los Futuros crecieron un 17,6%. El valor nocional de los contratos sobre IBEX 35® negociados se incrementó un 35,9%, alcanzando 546.000 millones en el periodo.

En cuanto a Renta Fija, se produjo un descenso del negocio del 47,6% al cierre del ejercicio. En el segmento de Deuda Pública, la contratación creció el 63,7%.

Fuerte impulso de la plataforma SEND

Por su parte, la negociación a través de la plataforma de Renta Fija para minoristas, SEND, continuó afianzándose a lo largo de 2013 y ha experimentado un crecimiento de su volumen de negociación hasta los 2.724millones de euros, con un incremento del 125% respecto al año anterior. El número de operaciones se incrementó un 160%, hasta una cifra cercana a las 150.000.

Se mantiene la tendencia positiva en el primer trimestre de 2014

La Bolsa española ha negociado durante los tres primeros meses del año 190.447 millones de euros, un 17,5% más que en el mismo período de 2013. El número de negociaciones acumuladas hasta marzo asciende a 18 millones, un 78% superior al registrado en el mismo período del ejercicio pasado, siendo el máximo histórico de negociaciones en un primer trimestre del año.

El volumen de negociación en Derivados se ha situado en 15,5 millones de contratos, un 12% más que en el mismo período de 2013. La negociación en el mercado de Deuda Corporativa es especialmente creciente en la plataforma SEND, donde ha alcanzado en el primer trimestre 979 millones de euros, con un crecimiento del 63,3%.

Continuidad en la política de contención de costes en la compañía

El buen desarrollo del negocio de la empresa se ha producido con una contención de costes; tan sólo se incrementaron un 0,3% sobre los registrados en 2012. Este repunte, aunque muy leve, responde a la necesidad de dar respuesta al cumplimiento de nuevas normativas europeas; lo que estamos afrontando, en gran medida, con recursos internos.

Solidez Financiera. Ausencia de endeudamiento

La cuenta de resultados de BME del último ejercicio refleja la continuidad de la solidez financiera del grupo, donde se recoge además del avance de los negocios la ausencia de endeudamiento y, por tanto, una posición de caja positiva.

Unos ratios financieros de referencia internacional

Los indicadores que miden la gestión financiera de la compañía volvieron a mostrar en 2013 la posición destacable que mantiene BME frente a sus homólogos. El ROE, que mide la rentabilidad sobre recursos propios, pasó del 32% anterior al 35,9%, situándose 24 puntos por encima de la media del sector. Igualmente ocurrió con el ratio de eficiencia, donde se mide la relación entre costes e ingresos operativos. Aquí, BME tiene un ratio del 32,2%, 12 puntos mejor que sus competidores.

La acción de BME sigue un comportamiento positivo

La acción de BME siguió una evolución muy favorable en el ejercicio pasado tanto en volúmenes como en precios. El resultado fue una revalorización del 50%, que convirtió a la compañía en una de las mejores en rentabilidad en el periodo ya que la subida del IBEX 35® fue del 21%. Con dividendos, el retorno total de BME alcanzó el 60%.

Permítanme mostrarles en estos gráficos la comparación con otros valores financieros de la Bolsa española y con nuestros competidores internacionales, otras Bolsas, y cómo podemos observar la positiva evolución de la acción de BME en 2013.

BME marcó su última cotización al cierre del año en 27,66 euros, el precio más alto desde 2007. En el primer trimestre de 2014 acumuló una subida del 9% y en estos momentos cotiza en torno a los 30 euros.

Señores y señoras accionistas, además de las ganancias reportadas por los títulos, han sido también los mayores beneficiados en la obtención de dividendos. Nuestro objetivo es seguir en esta línea, con un *pay out* elevado (el más alto entre los operadores de mercado) ya que nuestro apalancamiento operativo y el desarrollo de nuestras actividades nos lo permiten. El ratio de cobertura de la base de coste con ingresos no ligados a volúmenes ascendió en 2013 hasta el 114%, siendo otro de los indicadores que está por encima de la media del sector, y que se mantiene en máximos en la historia de la compañía.

El dividendo ordinario se incrementa un 3%

El Consejo de Administración propone hoy para su aprobación en la Junta General un dividendo complementario de 0,65 euros por título, que se añadirá a los ya satisfechos a cuenta, y que será abonado el próximo 9 de mayo. Este dividendo

complementario implica un incremento del 8% sobre el ya pagado bajo este mismo concepto en los últimos cuatro años. En total, el dividendo ordinario, de 1,65 euros brutos por título, supondrá un 3% más que el recibido en el pasado ejercicio.

BME paga íntegramente su dividendo en efectivo y se sitúa de forma recurrente entre las primeras compañías del IBEX 35® con mejor rentabilidad por dividendo.

BME prescindirá este año del dividendo extraordinario. Es una decisión de clara prudencia. Cuando se conozcan con precisión los requerimientos regulatorios que se van a producir a nivel europeo, tendremos mejor información y más segura perspectiva para administrar los holgados recursos propios con que contamos.

La Bolsa española se mantiene como una de las mayores del mundo

La recuperación de las cotizaciones y el regreso de la liquidez al mercado español en 2013 elevaron de nuevo la capitalización de la Bolsa por encima del billón de euros, tras un incremento de la valoración del 10,5%. La Bolsa española se consolida así entre las mayores del mundo por tamaño.

En este apartado adquiere especial relevancia el avance de las compañías de menor tamaño, las *Medium y Small Cap*. La capitalización conjunta se incrementó un 27% en 2013. El recorrido alcista que han seguido estas empresas en el mercado ha sido extraordinario, ya que han cerrado el mejor año de su historia con ascensos del 52% en el caso de las *Mid Cap* y del 44% en las *Small Cap*.

La Bolsa española cuenta, además, con empresas que destacan por su liquidez. En 2013 volvió a repetirse el liderazgo de los *blue chips* Santander, Telefónica y BBVA, como las empresas más líquidas de los mercados europeos.

Uno de los principales mercados en canalizar flujos de inversión

Igualmente ha sido un ejercicio excelente en flujos de inversión. Fueron más de 32.100 millones de euros de flujos canalizados a Bolsa entre ampliaciones, *scrips* y nuevas emisiones, lo que supuso un incremento del 12%. Claramente es una cifra que refleja la confianza de las empresas en el mercado español, que buscaron a través del mismo la financiación necesaria para crecer, reforzar su posición financiera o su solvencia.

Una vez más, se confirma la posición del mercado español como uno de los más importantes del mundo en cuanto a canalización de nuevo flujos de inversión: 4ª lugar entre las Bolsas mundiales.

Un escenario más propicio para las salidas a Bolsa

El entorno es ahora también más favorable para las salidas a Bolsa. Es evidente que empresas que abandonaron sus planes de incorporación al mercado por la crisis volverán a retomarlos, porque las valoraciones han mejorado y porque España está en el foco de atención de los inversores.

El MARF y el MAB se consolidan como alternativas de financiación

En el último tramo de 2013, ampliamos nuestras opciones de financiación para las empresas con la puesta en marcha del MARF (Mercado Alternativo de Renta Fija). Se trata de una plataforma electrónica capaz de ofrecer transparencia y liquidez en los mercados de Renta Fija y garantizar la mejor ejecución de las órdenes. Su creación responde a una necesidad real y actual de las empresas. Se trata de una alternativa de financiación, asequible y flexible.

El interés por el MARF está siendo realmente elevado y las perspectivas de crecimiento para este segmento son considerables.

El MAB también continúa con un proceso óptimo de desarrollo. Su crecimiento en cuanto a términos de negociación y evolución de cotizaciones ha sido muy positivo en 2013. El negocio en el MAB se multiplicó por 5 el año pasado y el de operaciones, por 8.

Financiación vía Renta Fija

Desde la última parte de 2013 se registra un incremento del recurso de distintas empresas españolas al mercado de Deuda Corporativa a través de nuevas emisiones. Sin embargo, buena parte de estos emisores ha preferido registrar sus emisiones en plazas extranjeras, lo que conlleva unos negativos efectos para todo el conjunto empresarial y de intermediación del sistema financiero español.

Este proceso de deslocalización que afecta de modo tan perjudicial a la industria financiera de nuestro país ha de revertirse con la intervención de reguladores,

supervisores, emisores e intermediarios, pues no hay elementos competitivos que lo justifiquen.

Desarrollo tecnológico para la armonización con Europa y para crecer

En los últimos años BME ha continuado trabajando en sus áreas de negocio y en la mejora de las actividades con el firme propósito de satisfacer una demanda creciente de forma segura, transparente y eficaz. Estamos también respondiendo a los requerimientos regulatorios impuestos a nivel europeo que caminan en los mismos términos. El reto es la creación de nuevas infraestructuras diseñadas bajo los parámetros de la seguridad, la transparencia y el control. Ello supone importantes dosis de imaginación e innovación organizativa y tecnológica.

Actuaciones de este orden en 2013 han sido la aparición de BME Clearing, el registro europeo Regis-TR y las soluciones tecnológicas de BME Innova para procesos de internacionalización y cumplimiento normativo.

LOS RETOS DEL FUTURO Y EL PAPEL DE LOS MERCADOS

Los mercados han seguido un proceso de transformación y modernización profundo a lo largo de los últimos años que ha tenido continuidad a pesar de la crisis. La tecnología ha fomentado un espectacular crecimiento de los mercados bursátiles y la regulación y la supervisión han centrado su atención en los sistemas de negociación, que son los que posibilitan la función básica de formación de precios.

La crisis va a tener influencia considerable, en mi opinión, en el papel a desarrollar por los mercados de valores en su otra función básica: la financiación de las empresas.

Efectivamente, uno de los componentes clave de la crisis ha sido y es el excesivo apalancamiento, el elevado nivel de deuda existente. La necesidad de corrección de esa situación tiene una manifestación palpable en las novedades regulatorias y de exigencias de mayor capital para las entidades proveedoras de financiación al sistema.

Las evidencias de este efecto son concluyentes: el préstamo bancario a la economía real es ahora en Europa un 50% inferior al existente en 2009.

Aceptando, naturalmente, la necesaria reducción de deuda que ha de producirse, los elementos regulatorios (en especial en EEUU y la UE) conducen a una natural modificación de las estructuras: las basadas en el mercado tenderán a aumentar en relevancia y las bancarias se moverán en sentido inverso.

El propio Banco de España no dudaba en afirmar que el sector bancario será "más pequeño" en el futuro. Es decir, menor balance y menor capacidad de financiación.

El proceso tiene datos inequívocos: los 2,2 billones de dólares facilitados vía préstamos bancarios en EEUU y la UE en 2012 eran prácticamente la mitad de la financiación obtenida vía bonos y acciones en el mismo período de tiempo.

Entre 2010 y 2013, para un conjunto más que significativo de empresas no financieras del IBEX 35®, la financiación bancaria descendió un 35%, pero la obtenida a través del mercado de deuda a corto aumentó un 65%. Por supuesto, la financiación vía capital de las cotizadas tiene lugar al 100% en las Bolsas.

Los mercados tenderán a cubrir todas las necesidades de financiación de los distintos epígrafes del balance de las empresas. Este desafío será de gran relevancia para las compañías de pequeño y mediano tamaño.

Momento oportuno para fortalecer el papel de los Mercados de Valores

En este escenario, la posición independiente y de elevada credibilidad de los mercados de valores, constatada a lo largo de la crisis, debe encontrar su protagonismo. Su papel será siempre el de facilitar la financiación de las empresas, pero probablemente el *modus operandi* y los activos a tratar deberán adaptarse a nuevos escenarios.

El proceso será complejo y no exento de riesgos. Los organismos reguladores y supervisores tendrán en este sentido un campo de actuación considerable. Su labor será delimitar y compatibilizar actividades estrechamente reguladas, como son los mercados tradicionales, con otros tipos de actuaciones que están apareciendo y desarrollándose al margen.

Una tasa sobre transacciones financieras sería muy negativa

BME se suma a una larga lista de expertos, personalidades y organizaciones que rechazan la aplicación de una tasa financiera, porque supondría un incremento del coste de capital de las compañías que están haciendo un enorme esfuerzo por fortalecer sus balances.

La economía precisará persistir en las reformas para crecer

Hay que continuar con el proceso de reformas y profundizar en las que ya está en marcha. Hay elementos claves, como el endeudamiento público y privado, que todavía sigue siendo muy elevado. Entendemos que esas reformas van a tener algunas facetas que van a fortalecer el papel de la financiación vía mercados, y esa es nuestra tarea.

EL OBJETIVO DE BME

Capacidad para responder a una demanda real de financiación

En distintas partes del mundo se está procediendo a crear nuevos mecanismos de financiación para cubrir esas necesidades reales existentes de las empresas a través de los diferentes mercados.

BME ha mantenido en el tiempo su política de fortalecer los dos pilares en donde se asienta su actividad: procurar la financiación necesaria a las empresas y la formación de precios de modo transparente, eficaz y equitativo para todos los participantes en los mercados.

Los temas regulatorios serán claves en los próximos años para el desarrollo de los mercados y de compañías como la nuestra.

Una vez más, como a lo largo de la crisis hemos hecho, los mercados tradicionales tenemos la oportunidad de demostrar la eficiencia y seguridad como agentes que facilitan la financiación a nuestras empresas. No será fácil y nos adentramos en un escenario de nuevos retos. Pero la oportunidad y las condiciones las tenemos para llevarlo a efecto.

Y concluyo, señoras y señores accionistas.

Nuestro compromiso es seguir trabajando en favor de nuestros clientes y accionistas con los mismos parámetros que nos han llevado hasta la sólida posición que tenemos en este momento, que es ser una de las mayores Bolsas del mundo; la de tener las empresas más líquidas en Europa; la de canalizar los mayores flujos de inversión a nivel mundial y la de ser uno de los mercados más generosos en el reparto de dividendos.

Muchas gracias por su atención.